

tra política de defensiva. Hace días los veteranos zapatistas, realizaron un mitin en conmemoración del Plan de Ayala y como no podía menos de hacerse, puesto que es un problema candente, se plantea la situación internacional. Hablan varios oradores y un elemento sedicente izquierdista ataca a la URSS y sobre todo al gran camarada Stalin. La inmensa mayoría de los presentes se alzaron indignados, interrumpieron al orador, dieron vivas a Stalin. Le tocó el turno para hablar al orador de nuestro Partido, el cual obtiene autorización de la Presidencia del mitin para poder explicar la posición del Partido ante la situación internacional. ¿Qué esperaba el auditorio? Una defensa encarnizada de Stalin y el stalinismo. ¿Por qué la jauría contrarrevolucionaria –con los trotskistas a la cabeza– odia tanto a Stalin y al stalinismo? Porque saben que el stalinismo es el marxismo-leninismo de nuestra época, es la bandera de lucha intransigente contra los enemigos de la revolución, es el símbolo del internacionalismo proletario, es el símbolo de la liberación de los pueblos oprimidos, es la bandera bajo la cual combaten con heroísmo sin par los revolucionarios de todo el mundo. ¿Qué oportunidad y qué orgullo más grande para un comunista de explicar lo que es Stalin y lo que representa la política stalinista? No es abstracto, sino en relación con la situación internacional, de la posición de la URSS, de la lucha de la Unión Soviética por la liberación de los pueblos oprimidos y del papel de Stalin como jefe y dirigente del Partido, del pueblo soviético y de la revolución mundial. El camarada Carrillo debía ir a la tribuna y decir que el orgullo más grande de un comunista, de un revolucionario honrado en el periodo actual, es el de ser motejado de stalinista. La única duda que puede asaltarle es de no ser bastante stalinista. En cambio, ¿qué dice nuestro camarada? Dice que no acepta la provocación de los enemigos, que no va a tomar públicamente la defensa de Stalin, porque Stalin está por en-

